

Tema: **El evangelio y sus estilos** por Daniel Lissa.

Título: Los enfoques del evangelio

Textos: Mt. 28:18-20; Marcos 16:15; Lucas 24: 46-48; Juan 20:21.

## INTRODUCCIÓN.

Los 4 escritores del los Evangelio registraron al Señor glorificado y ENVIANDO A sus discípulos con la misión de alcanzar al mundo con las buenas noticias de salvación, y cada uno relata la comisión desde una perspectiva única. Los diferentes comisiones reenfatizan el plan de redención de diosa través de los siglos al mismo tiempo que nos muestran estilos y estrategias para evangelizar, esto es llegar con el mensaje de la salvación.

### I. LA EVANGELIZACIÓN COMO DISCIPULADO Y ESTILO DE VIDA: (Mateo 28:18-20)

<sup>18</sup>Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. <sup>19</sup>Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; <sup>20</sup>enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28:18-20)

**Mateo** presenta a Cristo diciéndole a sus seguidores: **“toda potestad ...”** El término “id” aquí literalmente significa “A medida que vayan”, dando a entender que el hacer discípulos debe ser parte de nuestro ESTILO DE VIDA adonde quiera que estemos.

A. UN DISCIPULADO FUNDAMENTADO EN LA AUTORIDAD DE CRISTO:  
“...Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.”

**La autoridad para la comisión, 28:18.** Este versículo encierra las palabras de Jesús con las cuales introdujo la “Gran Comisión”. Este y los dos versículos siguientes constituyen un verdadero “Broche de Oro”. El comentarista Levertoff dice: “Esta conclusión es la más grande que

cualquier libro pudiera tener.” El comentarista Bruce añade que “las últimas palabras de Jesús son dignas de su fuente”. Fue su último testimonio, la expresión comprimida de su voluntad para con sus seguidores. Se observa que Jesús empleó cuatro veces el término “todo” del griego: (**πᾶς**) “**pás**”: (todo, cualquiera, cada uno, el todo:-siglo, todo, clase, cosa, manera. **Significa amplitud sin límites.**

El término destaca cuatro énfasis vitales en la voluntad de Dios: autoridad absoluta (*toda autoridad*, v. 18); alcance del reino (*todas las naciones*, v. 19); amplitud del mensaje (*todas las cosas*, v. 20); acompañante personal y perenne (*todos los días*, v. 20).

Este Evangelio comienza afirmando que Jesús era del linaje real de David (1:1); fue reconocido como el *Rey de los judíos* (2:2) por los magos cuando aún era un infante; fue crucificado como EL REY DE LOS JUDIOS (27:37); pero fue resucitado por el Padre quien le dio autoridad sobre todo el universo. Los pactos que Dios hizo con Abraham y David, con promesa de un reino universal, se cumplen cabalmente en Jesucristo. Por eso el título “El Rey y su Reino” es apropiado para este Evangelio. Además de ser una conclusión dramática y poderosa, la “Gran Comisión” sirve como resumen de los temas básicos del Evangelio.

En la expresión *les habló diciendo...* (v. 18), Mateo emplea dos verbos con un significado distinto. *Habló* traduce el verbo *laléo*<sup>2980</sup> que **significa hablar en contraste con guardar silencio**, o sea, se refiere al hecho mismo de hablar (comp. Luc. 1:64; Heb. 1:1). En cambio el participio ***diciendo*** se deriva del verbo *légo*<sup>3004</sup>, **el cual se refiere al contenido de lo que se comunica.**

**Autoridad** (v. 18b) traduce un sustantivo griego (<sup>1849</sup>) **ἐξουσία** (**exousía**) (en el sentido de *capacidad*); *privilegio*, i.e. (subj.) *fuerza, capacida, competencia, libertad*, u (objetivamente) *maestría* (concretamente *magistrado, sobrehumano, potentado, símbolo de control*), *influencia* delegada:-autoridad, derecho, dueño, jurisdicción, libertad, poder, potencia, potestad. Rico en significado y con una variedad de matices: poder, habilidad, facultad, energía, potestad, libertad, dominio y privilegio. Esencialmente, significa libertad, derecho y poder de actuar (comp. 7:29; 9:6; 10:1; 21:23). El que tiene **toda autoridad** tiene libertad, derecho y poder absolutos para obrar. Esta autoridad fue entregada al Hijo por el Padre. ***Me ha sido dada*** traduce

un verbo ( <sup>1325</sup>) del pretérito indefinido, voz pasiva. Mejor sería traducirlo *me fue dada*, pues expresa acción puntual y apunta a un momento preciso, probablemente a la resurrección (comp. Fil. 2:9 ss.).

No sólo le fue dada a Jesús ***toda autoridad***, sino que la esfera de su autoridad es cósmica: ***En el cielo*** (v. 18c) se refiere a la dimensión espiritual celestial, sentado en el trono a la mano derecha del Padre. *Sobre la tierra*, mejor que ***en la tierra*** (v. 18d), se refiere a la libertad, derecho y poder para actuar sobre la tierra para efectuar la extensión de su reino.

La autoridad de Jesucristo es una realidad objetiva, aunque no reconocida por la mayor parte de la humanidad. La misión que Jesús encomendó a los discípulos y a la iglesia es la de obrar bajo su autoridad con el fin de llevar el mayor número posible de personas a reconocer y someterse a esa autoridad real, como súbditos de su reino. El alcance de la autoridad de Jesús aumenta a medida que avanza en su ministerio, pero llega a su culminación en la resurrección.

B. UN DISCIPULADO COMO FORMA DE VIDA: “...Por tanto, *id*, y *haced discípulos*...”

*El contenido de la comisión, 28:19, 20.* La “Gran Comisión”, o el mandato del Rey a sus discípulos, constituye el plan divino para llevar a cabo su plan de someter a toda la humanidad bajo su autoridad. La comisión incluye no solo el mandato, sino también la provisión de su presencia personal, por medio del Espíritu Santo, con los que lo obedecen.

**Por tanto (v. 19)** es un tipo de conjunción que introduce un concepto o acción que es el resultado de lo que antecede. Habiendo recibido autoridad absoluta en el cielo y sobre la tierra, Jesús tenía pleno derecho de ordenar a sus discípulos la realización de una misión universal.

***Id:*** πορεύομαι “ (**poreúomai**) voz media de un derivado de lo mismo que G3984; *atraversar*, i.e. *viajar* (literalmente o figurativamente; específicamente *remover* [figurativamente *morir*], *vivir*, etc.): -andar, apartar, camino, ir, salir, seguir, subir.

**πεῖρα (peira)** de la base de G4008 (mediante la idea de *perforar*); *prueba*, i.e. *intento*, *experiencia*: -experimentar, intentar.

En este pasaje hay tres gerundios del tiempo presente, subordinados al verbo principal *haced discípulos*, que toman su fuerza de este imperativo. Para poder llevar a cabo el mandato de Jesús, es necesario que los discípulos obedezcan “yendo”, “bautizando” y “enseñando”. Los gerundios frecuentemente se traducen como si fuesen imperativos por causa de su relación con el verbo principal, o por una regla especial en cuanto al uso del gerundio. Los tres gerundios modifican el verbo principal *haced discípulos*. Otras traducciones del primer gerundio que procuran captar esta construcción gramatical serían: *yendo*, *mientras vais*, o *mientras estáis yendo*, *haced discípulos*...

***Haced discípulos*** (μαθητεύω (**madseteúo**) de G3101; *intransitivamente convertirse en alumno*; *transitivamente discipular*, i.e. *matricular como erudito*: -discípulo, docto),

es el verbo principal y constituye la idea céntrica en la comisión. Es un verbo del tiempo presente, modo imperativo. Es una orden del Rey a sus súbditos y demanda una acción continua que se proyecta por tiempo indefinido.

Para algunos intérpretes, “hacer discípulos” significa “evangelizar”. Si se hiciera una clara distinción entre los tres términos “hacer discípulos, bautizar y enseñar”, parecería que “hacer discípulos” significaría llevar personas a la salvación en Cristo, pues el término siguiente es “bautizar”. Sin embargo, la construcción gramatical en griego no admite tal orden de pasos. Otros entienden que “hacer discípulos” significa desarrollar a los que ya son creyentes, pero tal concepto hace violencia al mandato de hacer discípulos a las naciones, pues el primer paso necesariamente sería el de ganarlos para Cristo.

El término “hacer discípulos” incluye la gama total de la voluntad de Dios para con su iglesia y para con las naciones. Incluye evangelizar, pero también incluye el desarrollo del creyente en la semejanza de Cristo y el sometimiento a él como el Señor de su vida. El discípulo es un aprendiz, o un alumno, que aprende de su maestro con el fin de

obedecer. Los días de escuela para el creyente nunca terminan, porque las demandas del discipulado son exigentes (comp. 5:1; 11:29; Luc. 14:25–33); requieren un esfuerzo disciplinado durante toda la vida.

**Naciones** traduce el término griego *éthne*<sup>1484</sup> que en su forma plural normalmente se refiere a los gentiles, o paganos. Algunos opinan que los judíos no se incluyen por causa de la demostración de su rebeldía, por haber rechazado al Hijo de Dios y por haberlo crucificado. Otros grupos enseñan que Dios tendrá otro plan de salvación para los judíos, aparte de Jesús. Sin embargo, la mayoría de los comentaristas opina que aunque en este caso el término *naciones* apunta principalmente a los gentiles, también incluye a los judíos. Durante su ministerio terrenal, Jesús limitó su ministerio mayormente a los judíos. En contraste, después de la resurrección, Jesús abrió el evangelio a *todas las naciones*. *Bautizándoles...* (v. 19c) es la primera referencia al bautismo cristiano en Mateo (ver 3:6). El término “bautizar” es la transliteración de un vocablo griego (<sup>907</sup>) que significa “sumergir”. El bautismo bíblico no confiere gracia, es decir, no es un sacramento, sino que es un acto simbólico que representa gráficamente la muerte a la vida pasada y el levantamiento para una vida nueva (Rom. 6:4). La preposición griega *eis*<sup>1520</sup> se emplea en la expresión *en el nombre de...* (v. 19d). Hay dos matices de significado de esta preposición que se aplican en este caso: (1) Expresa dirección hacia alguien, o propósito, y (2) denota “unión” o “comunidad con”. *Para con el nombre de...* es una traducción que captaría mejor el sentido de la expresión.

Probablemente Jesús no dio estas palabras como una fórmula para usarse en el acto del bautismo, sino como una afirmación de que la persona bautizada había pasado a la posesión y protección de las tres personas de la Trinidad. Al repetirla, el que realizaba el acto estaba afirmando que lo hacía en obediencia a, o hacia, las personas nombradas y con la autoridad de ellas. Además, estaba testificando de la unión mística entre el candidato y la Trinidad. Para los judíos, el nombre era sagrado y representaba la misma persona a la cual se refería. Por eso, los judíos tenían temor de usar el nombre de Jehovah. Aunque existen fórmulas parecidas en los primeros escritos paulinos (comp. 1 Cor. 12:4–6; 2 Cor. 13:14) *En el nombre del Padre...* (v. 19d) es la fórmula trinitaria explícita más antigua que se conoce. La fórmula que

se usaba en la iglesia primitiva parece ser “en el nombre de Jesucristo”, o sencillamente *en el nombre de Jesús* (Hech. 2:38; 8:16). Varios autores llaman la atención al hecho de que Jesús no dijo “en los nombres de...”, sino *en el nombre de*. El uso singular de nombre sería una evidencia más de la importante doctrina de un Dios en tres personas.

*Enseñándoles que guarden...* (v. 20) es el tercer gerundio subordinado al imperativo *haced discípulos...* El triple ministerio de Jesús —enseñar, predicar y sanar (ver 4:23)— daba prioridad a la enseñanza. Sin embargo, no enseñó solamente para compartir datos, conocimientos, doctrinas, sino para que la gente obedeciera la voluntad de Dios, sometiéndose a su autoridad (7:21–29). En igual manera, mandó a sus discípulos a enseñar a fin de que los creyentes guardasen *todas las cosas* (v. 20) que les había enseñado durante su ministerio terrenal.

C. UN DISCIPULADO CON ALCANCE MUNDIAL: “...y *haced discípulos a todas las naciones...*”

D. UN DISCIPULADO QUE ENSEÑA LA IDENTIFICACIÓN CON CRISTO: “...*bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;*”

E. UN DISCIPULADO QUE ENSEÑA LA BIBLIA: “...*enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado;*”

F. UN DISCIPULADO GARANTIZADO POR LA PRESENCIA DE SU MAESTRO: “...*y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.*”

El Evangelio y la “Gran Comisión” terminan con la gloriosa promesa de la presencia personal y perenne, sin interrupción, del Rey con sus súbditos hasta la consumación de los siglos. Este es el único recurso esencial para el cumplimiento de la “Gran Comisión”. En el comienzo del Evangelio, Mateo relató la visión en la cual el ángel de Jehovah reveló a José que el nombre del hijo de María sería *Emanuel, que traducido quiere decir: Dios con nosotros* (1:23). El gran temor de los discípulos antes de la crucifixión se debía a la anticipación de la separación definitiva de su maestro (comp. Exo. 33:15; Juan 14:15–23). Ahora, Jesús les asegura que *mientras obedecen su mandato misionero, pueden*

contar con su presencia personal. La promesa de su presencia está condicionada a la obediencia de su mandato.

*Todos los días hasta...* (v. 20c) es una cláusula que modifica *con vosotros*, indicando su presencia permanente. *Hasta el fin del mundo* (v. 20d) traduce una expresión griega que significa literalmente *hasta la consumación del siglo*, o *aiónos*. El término griego *aión*<sup>164</sup> significa “período de tiempo”, o “siglo”, y en este pasaje es singular. El énfasis no está en el “fin”, sino en la consumación de un proceso, o propósito, de Dios. El proceso que Dios está llevando a cabo es la extensión y concreción de su reino entre los hombres. *Fin del mundo* es una expresión que coincide con la Segunda Venida de Jesús, el Rey. En ese día la tarea de “hacer discípulos” terminará. No habrá ya más necesidad de enseñar al vecino diciendo: *Conoce a Jehovah* (Jer. 31:34).

Stagg observa acertadamente que el énfasis en la “Gran Comisión” no es antropológico, sino cristológico. Es decir, el énfasis, o preocupación, no es tanto en evangelizar a las naciones como lo es en llevarlas a reconocer y someterse a la autoridad y señorío de Cristo. Por supuesto, la salvación es necesaria para que reconozcan y se sometan a Cristo como Rey de su vida. En cambio, si el propósito es meramente antropológico, o sea, la salvación, se pierde de vista el propósito final de Dios en la humanidad. Solo un enfoque cristológico en la “Gran Comisión” estaría de acuerdo con el tema central del Evangelio de Mateo: “El Rey y su reino”.

## II. LA EVANGELIZACIÓN COMO UNA PROCLAMACIÓN URGENTE E IMPERATIVA PROPIO DE UN HERALDO: (Marcos 16.15).

Mar 16:15: “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”.

**Aclaración:** Es importante aclarar algo antes de seguir. Con respecto a los versículos 9 al 20 de este pasaje No están en los manuscritos mas antiguos, como se el Sinaítico, y el Vaticano, y Eusebio de Cesarea, omite el pasaje en sus comentarios; Si n cambio, estos versículos se hallan en otros manuscritos mas nuevos que los anteriores pero igualmente antiguos y acreditados, pero con omisiones parciales y variaciones

(Según Lacueva). Se encuentra además, en todas las colecciones de evangelios, y en todas las versiones clásicas de la Biblia. Sin embargo, Ireneo e Hipólito citan el pasaje ya en el siglo II y III.

Así como otros padres de la Iglesia dignos de confianza, que no ponen en tela de duda el pasaje en cuestión No hay razones realmente para pensar que este pasaje no es inspirado.

Si es verdad que es un pasaje oscuro y que una rápida lectura e interpretación apresurada puede llevarnos a conclusiones equivocadas como el verso 16 que analizaremos (...)

Sin embargo no todos piensan así: Alan Cole en el “**Nuevo Comentario Bíblico Siglo XXI**” afirma: “*Estos versículos, como ya se ha dicho, no forman parte de las Escrituras, así que no los debemos usar para establecer alguna doctrina, pero siguen siendo un resumen valioso de las creencias de la iglesia primitiva, y en lo que estén de acuerdo con las Escrituras las podremos aceptar.*”

W. Barclay, comenta: “*Como ya vimos en la Introducción, el evangelio de Marcos termina realmente en el versículo 8. No tenemos más que leer este pasaje para darnos cuenta de lo diferente que es del resto del evangelio, y además no aparece en ninguno de los grandes manuscritos más antiguos. Es un resumen que se le puso posteriormente para completar lo que faltaba al final que, o bien Marcos no pudo terminar, o se extravió de alguna manera.*”

*El gran interés de este pasaje es la descripción que nos da del deber de la Iglesia. La persona que escribió esta conclusión sin duda creía que la Iglesia tenía ciertas tareas que cumplir que le había asignado Jesús.*”

**Marcos**, encierra la gran comisión con las palabra de Jesús, ( ...) El énfasis aquí cae sobre la necesidad de tomar la iniciativa y proclamar verbalmente el evangelio. **El verbo “predicad, es un imperativo, expresando una orden urgente de anunciar el mensaje del que le envió.** Se debe entender que la predicación descrita aquí no está limitada una comunicación asociada con el ministerio del púlpito. La forma y el estilo de hablar depende de la situación. Lo importante es

que el mensaje llegue a toda criatura viviente. En esta empresa, **todo creyente es un vocero de Cristo**.

“**Κηρύσσω** “(**kerússo**) de afinidad incierta; *proclamar* (como *proclamador* público), específicamente verdad divina (el evangelio):- predicar, pregonar, proclamar, publicar, heraldo, divulgar.

J. Stott, hace un interesante estudio acerca de éste nombre HERALDO. Esta palabra proviene de “**kêrygma**”= **HERALDO**. En el capítulo 1 de 1º Cor. 1:21-23 se resume la actividad de los predicadores cristianos en la frase “*nosotros predicamos [Kêryssomen, proclamamos como heraldos] a Cristo crucificado*”, y afirma que mediante esta proclamación hecha como heraldos (**Kêrygma**) Dios se complace en “*salvar a los creyentes*”.

En 1º Tim. 2.7 y 2º Tim. 1.11, Pablo repite dos veces que “*he sido constituido predicador [kêryx, heraldo] del evangelio*”.

En esta clase de predicación del Nuevo T. no es un discurso formal y teórico “dirigido a un reducido grupo de creyentes convencidos, dentro del recinto de una iglesia”, sino más bien, “una proclamación hecha por un HERALDO, por el pregonero de la ciudad, a plena luz del día, al toque de trompeta, de la máxima actualidad, dirigida a todos porque viene el rey mismo”.

Hay varias palabras en el NT. Verbos greigos quedesciben esta actividad pública, sobre todo:

**Angellein**, sig. Declarar, anunciar.(lc. 9.60)

**Euangelizesthai**, qu no es yanto nuestro “evangelizar”, el cual es transitivo y supne un cumplimiento, sino simplemente “anunciar nuevas nevas”..

**Kêryssein**, “declarar como heraldo”.

Alan Richardso,n nos escribe que, la idea fundamental de estas palabras es “**enunciar noticias a personas que no las habían oído antes**”.

El diccionario de Grimm y Thayer, define al “**KËRYX**”, como “**heraldo, un mensajero investido de autoridad pública que comunicaba los mensajes oficiales de los reyes, magistrados, príncipes y jefes militares**

**o que daba citas públicas o demandas...**”. Así, los predicadores cristianos son “*embajadores en nombre de Cristo, ....como si Dios rogase por medio de nosotros*” (2 Co.5:20)

Bien podemos decir que nosotros DEBEMOS SER HERALDOS DE CRISTO.. El heraldo era un hombre de dignidad y ostentaba una posición notable en la corte real. Era necesario además que tuviera una voz potente y algunas veces usaba una trompeta. Era esencial que tuviera Dominio Propio. Debía recitar la proclamación tal como la había recibido. Como boca de su Señor el Rey, no se atrevía a añadir su propia interpretación. Se encuentran hombres así en el AT, un ejemplo de ellos es, cuando Faraón hizo que sus heraldos procedieran la carroza de José y gritasen delante de él: “**¡Doblad la rodilla!**” (Gn. 41.43).

En el NT. Juan el Bautista fue uno de etos heraldos, algunos profetas menores cumplierontambién este papel d heraldos d Jehová, pero en juan este papel fue claro e inequívoco.. el evangelista Marcos lo identifica como “**MENSAJERO**” de Dios enviado a prparar el camino delante de él. (mal. 3:1; Mrcos 10.1) Llamaba ala gente al arrepentimiento.

Ahora bien si Juan el Bautista proclamaba el acercamiento del Reino de Dios, Jesús iba proclamando que con Su Venida ello ya se había cumplido de alguna manera.

**Mateo 4:23:** “*Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando [Kêryssôn] el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.*

También encomendó esta tarea a sus discípulos: durante su vida en la tierra los envió diciendo: (Mat 10:7) “*Y yendo, predicad, [Kêrysete] diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.*

Luego de su resurrección Jesús dio el mismo mandamiento allí en Lucas 24.47 “*que se predicase [Kêrychthenai] en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones*”.

Por último, ¿Cuál era el contenido de esta proclamación? Charles Dodd, y el profesor Mounce, nos dicen que el **Kérygma apostólico** no era un sermón estereotipado de 6 puntos sino más bien **“un declaración sistemática de la teología de la iglesia primitiva”**, sugiere este bosquejo sumamente simplificado:

1. Una proclamación de la muerte, resurrección y exaltación de Jesús, vistas como el cumplimiento de la profecía e implicando la responsabilidad del hombre.
2. La resultante evaluación de Jesús como Señor y Cristo a la vez.
3. Un llamamiento a arrepentirse y recibir el perdón de pecados.

En síntesis esta predicación consistía en:

1. Una proclamación (o presentación) de la muerte, resurrección y exaltación de Jesús.
2. Una confrontación al hombre con su necesidad de arrepentimiento y promesa de perdón de pecados.

En pocas palabras: “una proclamación histórica, una evaluación teológica y una invitación ética.” No debemos olvidar ninguno de estos puntos y no olvidar a INVITAR A LOS INCRÉDULOS A RECIBIR A CRISTO COMO SALVADOR PERSONAL DE SU VIDA.

Hagámoslo, y veremos los increíbles resultados. ¿Amén?

Guillermo Carey era un zapatero remendón antes de ser misionero. Era cristiano, conocía “La Gran Comisión” y la sentía: por lo mismo anhelaba vehementemente que alguien llevara el evangelio a los paganos que vivían en lejanas tierras donde no se había predicado. Tanto era su interés misionero a favor de esos países, que enfrente de su banco de trabajo puso un mapa en el cual los veía con frecuencia, y con tristeza pensaba que en ellos no se habían predicado “Las Buenas Nuevas de Salvación”. Después de haber estado durante algún tiempo en comunión con Dios, y de comprender que Dios quería que él fuera, decidió ir, y fue. Pero siguió componiendo zapatos para sostenerse y al mismo tiempo predicar el evangelio; y solía decir a algunas personas: “Mi negocio es servir a Dios; y compongo zapatos para pagar los gastos que se originan en ese negocio.”

Carey y sus acompañantes, los primeros misioneros bautistas que fueron a trabajar entre los indostanos, tuvieron que hacerlo con todo rigor por el término de siete años antes de que el primer converso fuera bautizado. Cuando las iglesias que sostenían a esos misioneros se dieron cuenta de que después de tantos años de trabajo no se tenía el fruto que se deseaba, se desanimaron e intentaron retirarles la ayuda pecuniaria. Entonces Judson escribió a estas mismas iglesias y les dijo lo siguiente: “Suplico a las iglesias que me sostienen, que tengan un poco de paciencia.”

Esta misión se principió en el año de 1814; y en el año de 1870 había más de cien mil convertidos.— **El Expositor Bíblico.**

oo  
oooooooooooooooooooooooooooo

oo  
oo  
oo  
oo

www.confengn.blogspot.com